



Departamento: Periodismo y Comunicación Audiovisual
Curso: Televisión Informativa
Tema 7: El presentador. Locución y presentación televisiva (Introducción y explicación)
Profesoras: Dra. Gloria Rosique & Dra. Nieves Limón

El séptimo tema de este curso está dedicado al presentador de los programas informativos de tipo telediario. El objetivo de este tema es que el estudiante identifique las cualidades constitutivas y competencias básicas de los presentadores de informativos, así como los elementos de la comunicación no verbal que intervienen en su quehacer periodístico.

Para completar nuestro conocimiento al respecto remitimos a los siguientes autores:

- Pérez, Gabriel (2003). Curso básico de periodismo audiovisual. Pamplona: Eunsa.
 Mayoral, Javier (2008). Redacción periodística en televisión. Madrid: Síntesis.
 Salgado, Alejandro (2007). "La credibilidad del presentador de programas informativos en televisión. Definición y cualidades constitutivas". Comunicación y sociedad, 20 (1), 145- 180.
 Torrado Morales, Susana (2007). *Manual teórico- práctico para la realización de noticias y reportajes en televisión*. Murcia: Diego Martín Librero Editor.
 Domínguez, María de los Reyes y Del Pozo, José Teodoro (2012). "La comunicación no verbal como elemento clave en la proyección de la identidad femenina de las presentadoras actuales de informativos" en Juan Carlos Suárez, Irene Liberia y Belén Zurbano (eds.) Libro de Actas del I Congreso Internacional de Comunicación y Género. Universidad de Sevilla, 5, 6 y 7 de marzo de 2012, Sevilla: Mad S.L., pp. 817- 840.

Los programas informativos tipo telediario son el eje vertebrador de las cadenas de televisión, constituyen el buque insignia que les otorgan prestigio y reconocimiento. La eficacia comunicativa de un programa informativo en televisión y su credibilidad descansan sobre la figura de su presentador, de ahí que éstos sean piezas clave en la construcción de la imagen de las cadenas de televisión.

Desde los comienzos de la televisión en España las funciones y características intrínsecas de los presentadores se han ido transformando; si bien en sus primeras andaduras éstos se consideraban bustos parlantes que tenían como principales

funciones ser los hilos conductores de las noticias, realizar la presentación del informativo, leer las noticias (entradas), y despedir el programa, manteniéndose ajenos al proceso de producción de la información, hoy en día este estilo ha dejado paso a otro en el que priman los presentadores con fuerte personalidad y tradición en la profesión periodística, quienes se ocupan de la continuidad del informativo durante las posibles conexiones con redactores que la cadena haya desplazado al lugar de los hechos de una noticia o que enlace con una corresponsalía y que además, en su mayoría, se involucran en la producción y edición del informativo.

Si bien primero aparecieron los telediarios de autor emitidos en la edición nocturna, donde el presentador se dirigía a los presentadores en un diálogo personal, después apareció la figura del presentador secundario que daba la información deportiva -más tarde apareció el de la sección del tiempo-. Finalmente se introdujo un estilo donde los presentadores dialogaban entre ellos y cambiaban el tono de su diálogo con el objetivo de descargar de seriedad la información y humanizarla.

Así se instauraron dos modelos de presentadores; uno identificado con el modelo británico y otro con el modelo americano. El modelo británico es un estilo de presentación más aséptico, serio, poco expresivo y distante con la información el cual considera que el modo más fiable y riguroso de aproximarse a la imparcialidad u "objetividad" es observando la noticia desde afuera, tomando el papel de "mediador" de la información. En este caso la dimensión de contacto con el espectador se encuentra reducida a la mirada, la gestualidad está anulada, la postura del cuerpo es relativamente rígida (con suma frecuencia no se ven las manos del presentador), es lo que Eliseo Verón denomina el "presentador-ventrílocuo".

El modelo americano resulta mucho más seductor; el presentador es más expresivo y natural, deja traslucir su personalidad y su estilo y, si bien conoce y controla su comunicación no verbal, se implica en el relato, muestra sus sentimientos y maneja una amplia gama gestual.

Si bien pareciera que hoy en día la clásica figura del busto parlante ha sido reemplazada por estilos de presentación llenos de dinamismo, espontaneidad y humanización, ambos modelos persisten, siendo las televisiones de titularidad pública más proclives al estilo tradicional de presentadores de telediarios y las cadenas privadas a modelos más atractivos para la audiencia.

En definitiva, referirse al presentador de un espacio informativo es hacer alusión a una autoridad en la materia que con el paso de los años gana el mayor reconocimiento que puede tener un espacio informativo: la credibilidad ante su audiencia.